

San Nicolás: es conocido como “San Nicolas de Bari”, “San Nicolas el Milagroso”, San Nicolas de Myra.

San Nicolás, fue un obispo cristiano que vivió entre los siglos II y III. En la actualidad más de dos mil templos están dedicados a él en todo el mundo, y en Rusia es el santo más venerado después de la Virgen María, a quien están dedicados gran cantidad de monumentos e iconografía.

En oriente lo llaman Nicolás de Myra, por la ciudad donde estuvo de obispo, pero en occidente se le llama Nicolás de Bari, porque cuando los musulmanes invadieron Turquía, un grupo de católicos romanos trasladó sus reliquias a la ciudad de Bari, en Italia.

Su santidad se destaca por continuos milagros y su culto llegó a ser sumamente popular en toda Europa.

Es el protector de los marinos, de los expedicionarios, de las víctimas por calumnias, pacificador entre los enemistados, y guardián de los niños.

En Roma ya en el año 550 le habían construido un templo en su honor.

Biografía

Nació en la colonia griega Patara, en la provincia romana Licia (Asia Menor, actualmente territorio de Turquía) año 270 a 345 d.C.(siglo III/IV) en Myra y desde niño se destacó por su carácter piadoso y generoso. Sus padres, fervorosos cristianos, lo educaron en la fe.

Desde niño de día no salía del templo; de noche se dedicaba a la lectura de las Sagradas Escrituras y rezos hasta que su tío - obispo cristiano- lo ha designado como su principal ayudante.

Después de fallecidos sus padres, Nicolás heredó una gran fortuna a la repartió entre los pobres, según la hagiografía escrita por San Metodio, arzobispo de Constantinopla, lléndose a vivir a Myra (Anatolia, actualmente Turquía), donde sería consagrado obispo de una forma muy curiosa, ya que varios sacerdotes y obispos se encontraban discutiendo sobre quién sería el futuro obispo, pues el anterior había fallecido. Al no ponerse de acuerdo decidieron que fuera el próximo sacerdote que entrase al templo: que casualmente fue Nicolás.

Durante su época como obispo, y en su afán por erradicar los cultos paganos, ordenó demoler el templo de Artemisa en Myra - más grande y famoso de Licia- , así como otros varios edificios paganos.

Fue encarcelado por el emperador Licinio por un decreto contra los Cristianos y su barba quemada, pero luego fue liberado por el emperador Constantino.

Participó en el Concilio de Nicea, condenando las doctrinas de Arrio, quien se negaba a admitir el dogma de la divinidad de Cristo. Para combatir los errores, utilizaba una dulzura exquisita, logrando grandes y sinceras conversiones, a pesar de su discreto talento especulativo y orador que tanto gustaba a los orientales (Emblema la maqueta de la iglesia en su mano izquierda). Sin embargo, cuando se trataba de proteger a los más débiles de los poderosos, San Nicolás, a pesar de su avanzada edad, actuaba con gran arrojo y vigor (emblema de la espada en su mano derecha).

A pesar de ser anciano, seguía viajando, evangelizando y entregando juguetes a los niños para recordar a todos el significado de la Navidad.

Tras su muerte se convirtió en el primer santo no mártir, y en gozar de una especial devoción tanto en el Oriente como en el Occidente.

Tras pasados los siglos, son muchos los milagros que se le atribuyen, conocidos por devotos y no devotos:

Siendo aun joven, Nicolas viajaba por mar a estudiar a Alejandría. En uno de esos viajes sufrió un fuerte temporal y un marino ha caído desde lo alto de la nave sobre la cubierta seguido por muerte, pero El lo ha resucitado al instante.

En otra ocasión de tempestad, un grupo de marineros ha invocado la protección de San Nicolás, cuando vieron aparecer la figura del Santo sobre el barco y al momento tempestad desapareció.

Cuenta la historia de otro caso de salvamento fue la de un marino en la misma ruta, al cual después lo ha llevado consigo a su iglesia.

Los Calmucos-Budistas manifestaron un profundo respeto a San Nicolás el Milagroso tras la cristianización de los Calmucos, y lo incluyeron en el panteón de los “espíritus amos del mar Caspio” considerándolo como el protector de los pescadores.

En el obispado de Riazan (Rusia), del 15 a 28 de junio todos los años se festeja a San Nicolás en memoria del salvamento milagroso de los habitantes de la aldea por la epidemia del cólera en el siglo XIX.

Durante la Segunda Guerra Mundial en un bombardeo a la ciudad de Bari una madre perdió a su niño en medio de la confusión, apareciendo éste horas después a la puerta de la casa sano y salvo. Ese niño contó describiendo a una figura como San Nicolás que lo ayudó, protegió y lo llevó de regreso a su casa.

Salvó la vida de tres generales condenados a muerte injustamente.

Lo más sorprendente es que por su intercesión fueron resucitados tres niños que cayeron de un árbol y muerto al instante.

El milagro de otros tres niños sacrificados por dar de comer a los clientes de un hostelero, siendo devueltos a la vida por intercesión del Santo. Motivo por el cual se le representa con tres niños a su lado, en una cubeta.

Protegía y ayudaba de las jóvenes en edad casadera. En una ocasión tres jovencitas que pretendían casarse pero su padre no podía pagar la dote correspondiente. San Nicolás al enterarse y pretendiendo realizar la caridad sin ser visto, dejó caer por la chimenea monedas de oro que coincidentemente cayeron en unas medias de lana que las jóvenes habían dejado secar. Por dicho motivo al Santo se lo representa frecuentemente con tres monedas de oro en las manos. En el folclore universal da origen al “Santa Claus” y la tradición de colgar las medias tejidas que sirven para recibir regalos en Navidad.

En el año 1969 en concordancia con la política ecuménica de El Vaticano en señal de amistad, respeto y profunda unión con los Ortodoxos, ha declarado el derecho a las misas concelebradas en la cripta de la Basílica de San Nicolás de Bari (Italia) donde se encuentran las reliquias del Santo.

Días significativos de conmemoración:

6 de diciembre, fallecimiento.

9 de mayo día del traslado de sus restos a Bari.

29 de julio día de su nacimiento.